

Crecimiento y gestión de créditos entre estudiantes de Contabilidad en Paraguay (2023-2024)

Credit growth and management among accounting students in Paraguay (2023–2024)

Eyelen Priscilla Cabrera Davalos

eyelen.cabrera_inv@universidadlapaz.edu.py

<https://orcid.org/0009-0003-6545-5268>

Universidad La Paz. Ciudad del Este, Paraguay

Elena Sanabria López

elena.sanabria_inv@universidadlapaz.edu.py

<https://orcid.org/0009-0000-1142-6291>

Universidad La Paz. Ciudad del Este, Paraguay

Maxima Mariela Ojeda de Segovia

mariela.ojeda@universidadlapaz.edu.py

<https://orcid.org/0009-0005-0227-9230>

Universidad La Paz. Ciudad del Este, Paraguay

Artículo recibido 18 de junio de 2025/ Arbitrado 24 de julio de 2025/ Aceptado 29 de agosto 2025/ Publicado 03 de octubre de 2025

RESUMEN

El estudio analiza el crecimiento y la gestión de créditos entre estudiantes de Contabilidad de la Universidad La Paz (Paraguay) durante el periodo 2023–2024. Su objetivo es caracterizar los patrones de acceso al crédito, identificar fuentes de financiamiento, evaluar la prevalencia de morosidad y explorar la percepción de los estudiantes sobre su competencia financiera. Se empleó un enfoque cuantitativo, descriptivo y transversal, con una muestra no probabilística de 54 estudiantes. Los datos se recolectaron mediante un cuestionario estructurado y se analizaron con estadística descriptiva. Los resultados indican que el 31.5% de los estudiantes ha obtenido créditos, principalmente de bancos y financieras, para cubrir matrículas y cuotas. La morosidad afecta al 57.4% de la muestra, atribuida mayormente a la priorización de otros gastos y la falta de ingresos. Aunque la mitad de los estudiantes considera su conocimiento financiero como “bueno”, el 87% demanda formación adicional. Se concluye que es urgente integrar la educación financiera en el currículo y desarrollar estrategias institucionales de asesoramiento y financiamiento accesible.

Palabras clave: Crédito estudiantil, educación financiera, formación contable, gestión financiera, morosidad.

ABSTRACT

This study examines credit growth and management among Accounting students at La Paz University in Paraguay during 2023–2024. Its aim is to characterize credit access patterns, identify funding sources, assess delinquency prevalence, and explore students’ self-perceived financial literacy. A quantitative, descriptive, cross-sectional design was employed with a non-probabilistic sample of 54 students. Data were collected via a structured questionnaire and analyzed using descriptive statistics. Findings indicate that 31.5% of students have obtained credit, primarily from banks and financial institutions, to cover tuition and fees. Delinquency affects 57.4% of the sample, mainly due to competing expenses and insufficient income. Although half of the students rate their financial knowledge as “good,” 87% express interest in additional personal finance training. The study concludes that integrating financial education into the curriculum and implementing institutional strategies—such as personalized counseling and accessible financing options—is essential to enhance students’ financial well-being and professional competence.

Keyword: Student credit; financial education; accounting education; financial management; delinquency.



INTRODUCCIÓN

El acceso al financiamiento educativo ha emergido como un pilar fundamental para la permanencia y culminación de estudios universitarios en América Latina, especialmente en contextos de alta desigualdad socioeconómica como el paraguay. En Paraguay, el crecimiento del crédito al consumo y la expansión de servicios financieros han facilitado que estudiantes recurran a préstamos para cubrir costos académicos, aunque sin un marco regulatorio robusto que proteja su sostenibilidad financiera (Banco Central del Paraguay [BCP], 2023). Esta dinámica plantea riesgos significativos de sobreendeudamiento, particularmente en carreras técnicas como Contabilidad, donde los futuros profesionales deben ejercer una gestión financiera ejemplar.

La educación superior en Paraguay enfrenta desafíos estructurales relacionados con la asequibilidad y la inclusión financiera, lo que impulsa a los estudiantes a buscar alternativas crediticias informales o bancarias sin asesoría previa. Según Hilliger et al. (2020), el 42% de los universitarios latinoamericanos ha utilizado algún tipo de crédito para financiar sus estudios, y cerca del 30% reporta dificultades para cumplir con los pagos. En este escenario, comprender los patrones de endeudamiento en programas específicos, como Contabilidad, resulta crucial para diseñar intervenciones institucionales que promuevan la responsabilidad financiera desde la formación profesional.

El fenómeno del endeudamiento estudiantil no solo impacta la trayectoria académica, sino que también condiciona las decisiones laborales y personales posteriores a la graduación. Estudios recientes indican que los estudiantes con altos niveles de morosidad tienden a retrasar su inserción laboral o aceptar empleos de menor calidad para cubrir obligaciones financieras (Dickson et al., 2020). En Paraguay, donde el mercado laboral para contadores es competitivo pero fragmentado, esta presión puede comprometer tanto la estabilidad personal como la ética profesional de los futuros egresados, especialmente si carecen de herramientas para gestionar sus finanzas.

A pesar de la creciente literatura sobre educación financiera en contextos universitarios, persiste una brecha en investigaciones focalizadas en estudiantes de carreras contables en países de ingresos medios como Paraguay. La mayoría de los estudios provienen de Estados Unidos o Europa (Pham y Le et al., 2023), limitando su aplicabilidad a realidades donde los sistemas financieros son menos desarrollados y la cultura del ahorro es incipiente. Esta investigación aborda dicho vacío al analizar empíricamente cómo los estudiantes de Contabilidad de una universidad privada gestionan sus créditos, qué fuentes utilizan y qué factores explican su morosidad durante el periodo 2023–2024.

La relevancia de este estudio radica en su potencial para informar políticas institucionales orientadas a fortalecer la educación financiera dentro de los planes de estudio de Contabilidad. Dado que estos futuros profesionales serán responsables de asesorar a individuos y empresas en materia financiera, es paradójico que muchos carezcan de competencias básicas para administrar sus propias deudas (OECD, 2021). Incorporar módulos prácticos de finanzas personales en la currícula podría no solo reducir la morosidad estudiantil, sino también elevar los estándares éticos y técnicos de la profesión contable en el país.

Este trabajo se enmarca en un enfoque cuantitativo descriptivo que permite identificar tendencias, frecuencias y relaciones entre variables clave como año de estudio, situación laboral,

fuentes de crédito y niveles de morosidad. La elección de este diseño responde a la necesidad de generar evidencia empírica rigurosa que respalde decisiones institucionales, tal como recomiendan Mera et al. (2025) para investigaciones aplicadas en contextos educativos. Al centrarse en una población específica estudiantes de Contabilidad de la Universidad La Paz, el estudio ofrece hallazgos contextualizados y accionables.

Los datos recopilados mediante encuesta a 54 estudiantes permiten analizar no solo el acceso al crédito, sino también las percepciones subjetivas sobre la gestión financiera y la disposición a recibir formación adicional. Este último aspecto es particularmente relevante: estudios en Brasil y Colombia muestran que más del 80% de los universitarios expresan interés en talleres de finanzas personales, aunque pocos los reciben durante su formación (Mendez Pardo et al., 2022). La alta demanda latente sugiere una oportunidad estratégica para las universidades paraguayas de integrar la educación financiera como componente transversal de la formación profesional.

Por lo que, esta investigación busca contribuir al debate sobre la sostenibilidad del financiamiento universitario en Paraguay, con énfasis en la responsabilidad financiera de futuros contadores. Al documentar patrones de crecimiento crediticio, motivos de endeudamiento y factores asociados a la morosidad, se generan insumos valiosos para la formulación de políticas educativas y financieras inclusivas. Los hallazgos también refuerzan la necesidad de alinear la formación académica con competencias prácticas que preparen a los estudiantes no solo para el mercado laboral, sino para la vida financiera adulta (Fong et al., 2021).

METODOLOGÍA

Este estudio adopta un enfoque cuantitativo, con un diseño descriptivo, transversal, no experimental y de campo. La elección de este enfoque responde a la necesidad de caracterizar los patrones actuales de crecimiento y gestión de créditos entre estudiantes de Contabilidad, así como identificar la prevalencia de morosidad y sus factores asociados. El carácter transversal asegura que los datos reflejen la situación específica del periodo académico 2023–2024, mientras que el enfoque no experimental garantiza la observación objetiva del comportamiento financiero sin intervención externa.

La población objetivo estuvo conformada por los 74 estudiantes matriculados en la carrera de Contaduría Pública de la Universidad La Paz (Ciudad del Este, Paraguay) durante el periodo académico 2023–2024, distribuidos en los cuatro años de la carrera. Se planificó inicialmente un censo, pero la muestra final se compuso de 54 participantes, lo que representa el 73% de la población total. El muestreo resultante se clasifica como no probabilístico por conveniencia, dado que la participación fue voluntaria y condicionada por la disponibilidad y disposición de los estudiantes para responder al cuestionario. A pesar de su naturaleza no aleatoria, la alta tasa de respuesta (73%) y la distribución equilibrada por año académico permiten inferencias descriptivas robustas, con un margen de error del 7% y un nivel de confianza del 95%.

Para garantizar claridad conceptual y operativa, se definieron las siguientes variables:

- Crecimiento de créditos
 - Incremento en la cantidad y monto de préstamos solicitados por estudiantes universitarios para financiar sus estudios.
 - Número de créditos obtenidos durante la carrera (0, 1, 2, 3 o ≥ 4) y monto total acumulado (categorizado en: <5 millones Gs, 5–10 millones Gs, >20 millones Gs).

- Gestión de créditos
 - Capacidad del estudiante para administrar responsablemente sus obligaciones financieras, incluyendo cumplimiento de pagos y planificación presupuestaria.
 - Estado de morosidad (sí/no), tipo de mora (cuota mensual, matrícula, pagaré, otro), frecuencia de mora en el último año (nunca, 1 vez, 2–3 veces, ≥ 4 veces) y autopercepción del manejo financiero (escala: malo, regular, bueno, excelente).
- Morosidad
 - Incumplimiento en el pago oportuno de obligaciones crediticias o académicas.
 - Respuesta binaria a la pregunta “¿Está actualmente en mora con algún pago relacionado con la universidad?” y especificación del tipo de obligación incumplida.
- Educación financiera percibida
 - Nivel subjetivo de conocimiento sobre finanzas personales, crédito y deuda.
 - Autocalificación en escala Likert de 4 puntos (“malo”, “regular”, “bueno”, “excelente”) y disposición a recibir formación adicional (sí/no).

Se utilizó un cuestionario estructurado autoadministrado, diseñado ad hoc para este estudio y validado por expertos en metodología educativa y finanzas. El instrumento incluyó:

1. Sección demográfica en el año de estudio, género, situación laboral, tipo de empleo e ingreso mensual.
2. Sección de historial crediticio del número de créditos, fuentes (banco, financiera, familiar, prestamista, cooperativa, universidad), montos y facilidad percibida en la obtención.
3. Sección de morosidad en el estado actual, tipo, frecuencia y razones (priorización de gastos, falta de ingresos, olvido, problemas técnicos).
4. Sección de autopercepción del conocimiento financiero y manejo de finanzas personales.
5. Dos preguntas abiertas opcionales para capturar experiencias cualitativas.

El cuestionario se aplicó mediante Google Forms entre marzo y abril de 2024. Antes de la recolección, se obtuvo la aprobación del Comité de Ética de la Universidad La Paz (Resolución N.º 08/2024). Todos los participantes firmaron un consentimiento informado digital, donde se les explicó el propósito del estudio, la voluntariedad de la participación, el derecho a retirarse en cualquier momento y la confidencialidad absoluta de sus respuestas. Los datos se almacenaron en una base cifrada y se analizaron de forma agregada, sin identificación individual.

El análisis de los datos se realizó mediante el software IBM SPSS Statistics versión 28, aplicando exclusivamente estadística descriptiva, acorde con el diseño no experimental, transversal y exploratorio del estudio. Dado que todas las variables recopiladas son de naturaleza categórica o ordinal (año de estudio, género, situación laboral, obtención de crédito, fuente de financiamiento, monto, motivo de endeudamiento, estado de morosidad, tipo de mora, frecuencia de mora, razones de incumplimiento y autopercepción del conocimiento financiero), se utilizaron frecuencias absolutas (n) y porcentajes (%) como medidas principales de resumen. No se realizaron pruebas inferenciales (como chi-cuadrado, t de Student o regresión logística) debido al tamaño muestral limitado (n = 54) y a la ausencia de objetivos de inferencia poblacional, tal como recomienda Hernández-Sampieri y Mendoza (2023) en estudios descriptivos con poblaciones pequeñas.

Para facilitar la interpretación, se generaron tablas de distribución univariada para cada variable y tablas de contingencia bivariada (sin pruebas de significancia) para explorar relaciones entre variables clave, como: (1) año de estudio vs. obtención de crédito, (2) situación laboral vs.

morosidad, y (3) fuente de crédito vs. monto obtenido. En estas tablas, los porcentajes se calcularon de forma condicional respecto al denominador relevante (por ejemplo, porcentaje de morosos entre quienes tienen crédito). Las categorías con frecuencias menores al 5% se mantuvieron sin agrupar cuando aportaban información sustantiva (ej.: “prestamista”, “cooperativa”), pero se interpretaron con cautela.

Con fines exploratorios y en atención a uno de los objetivos específicos del estudio, se calculó un Odds Ratio (OR) crudo con intervalo de confianza al 95% para evaluar la asociación entre situación laboral (trabaja/sí-no) y morosidad (sí/no), utilizando una tabla 2x2. Este análisis se presenta únicamente como tendencia descriptiva, reconociendo explícitamente que el tamaño muestral no permite inferencia estadística robusta (regla de ≥ 10 eventos por variable no cumplida). Finalmente, los datos cualitativos provenientes de las dos preguntas abiertas del cuestionario se analizaron mediante codificación temática inductiva, identificando patrones narrativos que enriquecen la comprensión contextual de los resultados cuantitativos, sin pretender generalización.

RESULTADOS

La muestra estuvo compuesta por 54 estudiantes de la carrera de Contabilidad de la Universidad La Paz, con una distribución equilibrada por año académico: 25.9% en primer año, 22.2% en segundo, 22.2% en tercero y 25.9% en cuarto año; un estudiante (1.9%) se encontraba en tutoría (Tabla 1). Predominó el género femenino (75.9%, $n = 41$), y la gran mayoría reportó estar actualmente empleada (92.6%, $n = 50$). En cuanto a los ingresos mensuales, un tercio de los estudiantes percibía menos del salario mínimo (33.3%), otro tercio el salario mínimo (33.3%) y el 31.5% más del salario mínimo.

Tabla 1. Características sociodemográficas de los estudiantes de Contabilidad

Variables	Categoría	Frecuencia (n)	%
Año de estudio	Primer año	14	25.90
	Segundo año	12	22.20
	Tercer año	12	22.20
	Cuarto año	14	25.90
	Tutoría	1	1.90
Género	Femenino	41	75.90
	Masculino	13	24.10
Situación laboral	Trabaja	50	92.60
	No trabaja	4	7.40
Ingreso mensual	Menos del salario mínimo	18	33.30
	Salario mínimo	18	33.30
	Más del salario mínimo	17	31.50

Respecto al acceso al crédito, 17 estudiantes (31.5%) indicaron haber obtenido algún tipo de financiamiento durante su carrera (Tabla 2). Las fuentes más frecuentes fueron bancos (35.3%) y financieras (23.5%), seguidas por familiares o amigos (17.6%) y prestamistas informales (11.8%); solo un estudiante recurrió a la universidad o a una cooperativa (5.9% cada una). El 88.2% de los créditos obtenidos fueron por montos inferiores a 5 millones de guaraníes, y en un solo caso superaron los 5

millones. El motivo principal para solicitar crédito fue el pago de matrícula y cuotas universitarias (94.1%), mientras que solo un estudiante lo utilizó para materiales de estudio (5.9%).

Tabla 2. *Patrones de obtención y uso de créditos*

Variables	Categoría	Frecuencia (n)	%
¿Obtuvo crédito?	Sí	17	31.50
	No	37	68.50
Fuente principal del crédito	Banco	6	35.30
	Financiera	4	23.50
	Familiar/amigo	3	17.60
	Prestamista	2	11.80
	Universidad	1	5.90
	Cooperativa	1	5.90
Monto total del crédito	< 5 millones Gs	15	88.20
	5–10 millones Gs	2	11.80
	> 20 millones Gs	0	0.00
Motivo principal del crédito	Matrícula y cuotas	16	94.10
	Materiales de estudio	1	5.90

En relación con la morosidad, 31 estudiantes (57.4%) reportaron estar actualmente en situación de incumplimiento de pagos (Tabla 3). De ellos, 26 (83.9%) estaban en mora con cuotas mensuales, mientras que 2 lo estaban con pagarés (6.5%), 2 con “otros” conceptos (6.5%) y 1 con la matrícula (3.2%). En el último año académico, el 41.9% de los estudiantes en mora la presentó una sola vez, el 32.3% entre 2 y 3 veces, y el 25.8% en cuatro o más ocasiones. Las razones más citadas fueron la priorización de otros gastos (35.5%) y la falta de ingresos (32.3%), seguidas por olvido (16.1%) y problemas técnicos (16.1%).

Tabla 3. *Prevalencia y características de la morosidad*

Variables	Categoría	Frecuencia (n)	%
¿Está actualmente en mora?	Sí	31	57.40
	No	23	42.60
Tipo de mora (<i>n</i> = 31)	Cuota mensual	26	83.90
	Pagaré	2	6.50
	Otro	2	6.50
	Matrícula	1	3.20
Frecuencia de mora (último año)	1 vez	13	41.90
	2–3 veces	10	32.30
	≥4 veces	8	25.80
Razón principal de morosidad	Priorización de otros gastos	11	35.50
	Falta de ingresos	10	32.30
	Olvido	5	16.10
	Problemas técnicos	5	16.10

Sobre la percepción financiera, la mitad de los estudiantes (50.0%, $n = 27$) calificó su conocimiento sobre manejo de créditos y deudas como “bueno”, el 35.2% como “regular”, el 11.1% como “excelente” y solo el 3.7% de “malo” (Tabla 4). Asimismo, 30 estudiantes (55.6%) consideraron que tienen un buen manejo de sus finanzas personales, mientras que 24 (44.4%) expresaron lo contrario. Pese a esta autopercepción, 47 participantes (87.0%) manifestaron interés en recibir formación adicional en finanzas personales.

Tabla 4. *Percepción financiera y demanda de educación financiera*

Variables	Categoría	Frecuencia (n)	%
Conocimiento sobre manejo de créditos y deudas	Excelente	6	11.10
	Bueno	27	50.00
	Regular	19	35.20
	Malo	2	3.70
¿Considera que tiene buen manejo de finanzas?	Sí	30	55.60
	No	24	44.40
¿Está interesado en formación en finanzas personales?	Sí	47	87.00
	No	7	13.00

Finalmente, se exploró la asociación entre situación laboral y morosidad (Tabla 5). Entre los 50 estudiantes que trabajan, 29 (58.0%) estaban en mora, frente a 2 de los 4 que no trabajan (50.0%). El Odds Ratio crudo fue de 1.38 (IC 95%: 0.27–7.01), lo que sugiere una ligera tendencia no estadísticamente significativa a mayor morosidad entre quienes tienen empleo, aunque el intervalo de confianza incluye el valor nulo (OR = 1).

Tabla 5. *Asociación exploratoria entre situación laboral y morosidad*

Situación laboral	Morosidad		OR Crudo	IC 95 %
	Sí	No		
Trabaja ($n = 50$)	29	21	1.38	[0.27 – 7.01]
No trabaja ($n = 4$)	2	2	—	—

DISCUSIÓN

Los resultados del presente estudio revelan una paradoja significativa: si bien el 50% de los estudiantes de Contabilidad califica su conocimiento sobre manejo de créditos y deudas como “bueno”, una proporción aún mayor (87%) manifiesta interés en recibir formación adicional en finanzas personales. Esta brecha entre la autopercepción y la demanda de capacitación refleja una conciencia creciente sobre las limitaciones reales en competencias financieras prácticas, un hallazgo que coincide con lo observado por León-Gómez et al. (2021), quienes señalan que los estudiantes universitarios suelen sobreestimar su alfabetización financiera, especialmente en contextos donde dicha formación no está integrada formalmente en el currículo académico.

Esta situación es particularmente crítica en carreras como la Contabilidad, cuyos egresados asumirán roles de asesoría financiera en el futuro. Como destacan Díaz-Restrepo et al. (2023), la educación financiera en la población joven no solo mejora la toma de decisiones personales, sino que también fortalece la capacidad de actuar como agentes multiplicadores en sus entornos

profesionales y comunitarios. En este sentido, la alta tasa de morosidad encontrada (57.4%) principalmente atribuida a la priorización de otros gastos y la falta de ingresos evidencia la necesidad urgente de incorporar módulos prácticos de planificación presupuestaria, gestión de deuda y comportamiento financiero responsable dentro de los planes de estudio, tal como recomiendan Sinche et al. (2019) en su revisión de programas implementados en América Latina.

Además, la literatura sugiere que la educación financiera no debe limitarse a contenidos teóricos, sino integrar enfoques experiencial y contextualizado. Vanegas et al. (2021) argumentan que la efectividad de estos programas radica en su capacidad para vincular conceptos abstractos (como interés compuesto o riesgo crediticio) con situaciones cotidianas de los estudiantes, como el pago de cuotas universitarias o la administración de ingresos laborales. Este enfoque resulta especialmente relevante en Paraguay, donde el 92.6% de los estudiantes trabaja, lo que implica una doble presión: académica y financiera. La formación en finanzas personales podría actuar como un amortiguador frente a la morosidad, al dotar a los estudiantes de herramientas para equilibrar sus obligaciones.

Finalmente, Mungaray et al. (2021) demuestran empíricamente que la educación financiera tiene efectos positivos no solo en el comportamiento crediticio, sino también en el ingreso percibido y la estabilidad económica a mediano plazo. Si bien este estudio no midió impactos económicos directos, la fuerte disposición de los estudiantes a capacitarse sugiere una ventana de oportunidad para que la Universidad La Paz y otras instituciones paraguayas— diseñen intervenciones curriculares o extracurriculares con enfoque en competencias financieras prácticas. Estas iniciativas no solo reducirían la morosidad estudiantil, sino que también elevarían la calidad profesional de los futuros contadores, alineando su formación técnica con una ética de responsabilidad financiera personal y social.

Lo que revelan una morosidad del 57.4% y una alta dependencia de créditos informales o de alto costo subrayan la urgencia de implementar asesoramiento financiero personalizado en el ámbito universitario. Como señalan Preciado (2025) y Coello-Zavala & Concha-Ramírez (2025), el acompañamiento individualizado, especialmente cuando se potencia con herramientas digitales o inteligencia artificial, permite adaptar las estrategias de manejo presupuestario a la realidad laboral y académica de cada estudiante. En el caso de la Universidad La Paz, donde el 92.6% de los estudiantes trabaja, un asesoramiento que vincule ingresos variables, gastos fijos y obligaciones académicas podría reducir significativamente la morosidad derivada de la priorización errónea de gastos (35.5%) o la falta de planificación.

Este enfoque personalizado debe ir acompañado de una promoción activa de alternativas de financiamiento accesible, dado que el 31.5% de los estudiantes ya recurre a créditos, muchos de ellos con prestamistas informales (11.8%) o financieras de alto interés. Castro (2024) destaca que en contextos de crisis económica como los que enfrentan muchos hogares paraguayos—, las fuentes tradicionales (bancos) suelen ser inaccesibles para jóvenes sin historial crediticio. Por ello, resulta estratégico explorar mecanismos alternativos como el crowdlending (Gómez et al., 2022) o líneas de crédito universitarias con tasas subsidiadas, tal como se ha implementado en programas piloto en Colombia y Perú. Estas alternativas no solo reducen el riesgo de sobreendeudamiento, sino que también fomentan una cultura de financiamiento responsable desde la formación profesional.

El desarrollo de estrategias para la prevención de la morosidad debe basarse en evidencia empírica y enfoques proactivos. Guanoluisa-Toapanta & Vizuite-Achig (2024) demuestran que la

combinación de educación financiera, alertas tempranas y planes de pago flexibles reduce la morosidad en hasta un 30% en cooperativas de ahorro y crédito. En el ámbito universitario, esto podría traducirse en sistemas automatizados que identifiquen a estudiantes en riesgo (por ejemplo, quienes trabajan menos de 20 horas semanales o tienen ingresos por debajo del salario mínimo) y les ofrezcan planes de pago escalonados o condonaciones parciales por desempeño académico. Gallo & Janeta (2025) refuerzan esta idea al proponer modelos predictivos basados en series temporales que anticipen episodios de incumplimiento, permitiendo intervenciones oportunas.

Además, es fundamental fortalecer la relación entre la universidad y las instituciones financieras, no solo para diseñar productos crediticios adaptados, sino también para generar alianzas que beneficien a ambas partes. Borrás Atiénzar (2023) observa en Cuba y América Latina que las barreras de acceso al crédito para jóvenes se reducen drásticamente cuando las universidades actúan como garantes o intermediarias. En Paraguay, la Universidad La Paz podría negociar con bancos locales la creación de tarjetas de crédito estudiantiles con límites bajos y tasas preferenciales, o incluso fondos de garantía compartida que mitiguen el riesgo percibido por las entidades financieras. Esta colaboración institucional no solo mejora la inclusión financiera, sino que también posiciona a la universidad como un actor clave en la estabilidad económica de sus egresados.

Estas propuestas cobran mayor relevancia si se considera que los futuros contadores públicos no solo gestionan sus propias finanzas, sino que asesorarán a terceros en el futuro. León-Gómez et al. (2021) advierten que un profesional con deficiencias en su gestión financiera personal difícilmente podrá ofrecer consejos creíbles o éticos. Por ello, la formación en finanzas personales debe integrarse transversalmente en el currículo de Contabilidad, tal como recomienda Díaz-Restrepo et al. (2023) en su revisión bibliométrica sobre educación financiera en jóvenes. Esto no solo mejora la empleabilidad, sino que fortalece la responsabilidad social de la profesión contable.

La literatura regional respalda estas intervenciones. Sinche et al. (2019), en su análisis de programas en América Latina, concluyen que las iniciativas más exitosas combinan educación, acceso a financiamiento y acompañamiento continuo. En México, Mungaray et al. (2021) demostraron que la educación financiera incrementa el ingreso mensual promedio, lo que indirectamente reduce la morosidad. En Colombia, Serrato (2021) muestra que la inclusión financiera en poblaciones vulnerables requiere intermediarios de confianza, como las universidades, que actúen como puentes entre el sistema financiero formal y los usuarios novatos.

Vanegas et al. (2021) amplían esta perspectiva al vincular la educación financiera con el desarrollo social. Argumentan que un estudiante que gestiona bien sus deudas no solo evita el estrés financiero, sino que contribuye a una economía más estable y equitativa. En Paraguay, donde la informalidad laboral y financiera es alta, capacitar a los futuros contadores en estas competencias puede tener un efecto multiplicador en sus comunidades, familias y futuros clientes. Striseo-Martínez (2024) refuerza este argumento al correlacionar directamente el bienestar financiero con la salud mental, la estabilidad académica y la calidad de vida general.

Finalmente, la implementación de estas estrategias debe ser evaluada rigurosamente. Castro (2024) y Gómez et al. (2022) insisten en la necesidad de monitorear indicadores como la tasa de morosidad post-intervención, la satisfacción del estudiante y el uso sostenido de herramientas financieras. Sinche et al. (2019) sugieren que los programas deben ser flexibles y adaptables, ajustándose a las condiciones económicas cambiantes y a las necesidades específicas de cada cohorte estudiantil.

CONCLUSIONES

Los hallazgos del estudio evidencian una desconexión crítica entre la autopercepción de competencia financiera y las prácticas reales de gestión crediticia entre los estudiantes de Contabilidad. A pesar de que la mitad califica su conocimiento como “bueno”, más de la mitad se encuentra en morosidad, lo que subraya la insuficiencia de la formación actual y la necesidad de integrar la educación financiera de manera transversal en el currículo académico. Esta brecha es especialmente preocupante en futuros profesionales cuya labor incluirá asesorar a terceros en decisiones financieras, lo que exige no solo dominio técnico, sino también ejemplaridad en la gestión personal de recursos.

Ante este panorama, se hace imperativo que la Universidad La Paz adopte un enfoque integral que combine asesoramiento financiero personalizado, promoción de fuentes de financiamiento accesibles y estrategias proactivas de prevención de morosidad. Estas acciones no solo mejorarían la estabilidad financiera estudiantil, sino que también fortalecerían la responsabilidad ética y profesional de los futuros contadores, alineando su formación con los desafíos socioeconómicos del entorno paraguayo y las mejores prácticas regionales en inclusión y educación financiera.

REFERENCIAS

- Banco Central del Paraguay. (2023). Informe de inclusión financiera 2023. https://www.bcp.gov.py/webfiles/uploads/files/Informes%20Econ%C3%B3micos/Informe_Inclusion_Financiera_2023.pdf
- Borrás Atiénzar, F. (2020). El financiamiento bancario a emprendimientos privados en Cuba. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 8(3). <http://scielo.sld.cu/pdf/reds/v8n3/2308-0132-reds-8-03-7.pdf>
- Borrás Atiénzar, F. F. (2023). Los créditos bancarios a las mipymes: brechas y propuestas de mejora. *Economía y Desarrollo*, 167. <http://scielo.sld.cu/pdf/eyd/v167s1/0252-8584-eyd-167-s1-e4.pdf>
- Castro, M. M. S. (2024). Fuentes de financiamiento tradicionales y alternativas para la promoción de proyectos productivos en tiempos de crisis. *Denarius*, 1(46), 69-94. <https://www.redalyc.org/journal/6956/695679280004/html/>
- Coello-Zavala, N. J., & Concha-Ramírez, J. A. (2025). Análisis de la incidencia de la IA aplicada en el asesoramiento financiero y tributario de 2020-2024. *Journal of Economic and Social Science Research*, 5(1), 245-264. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v5/n1/175>
- Díaz-Restrepo, C. A., Hoyos, O., Arismendy-Quintero, D. E., & Duque, P. (2023). Educación Financiera en la población joven: una revisión y análisis bibliométrico. *Revista colombiana de educación*, (89), 148-180. <https://doi.org/10.17227/rce.num89-14201>
- Dickson, T., Mulligan, E. P., & DeVahl, J. (2020). The toll of student debt: stress among health professions students and the promising role of financial self-efficacy on career choices. *Journal of Physical Therapy Education*, 34(4), 339-346. <https://doi.org/10.1097/JTE.000000000000162>

- Fong, J. H., Koh, B. S., Mitchell, O. S., & Rohwedder, S. (2021). Financial literacy and financial decision-making at older ages. *Pacific-Basin Finance Journal*, 65, 101481. <https://doi.org/10.1016/j.pacfin.2020.101481>
- Gallo, C. M. I., & Janeta, M. A. D. (2025). Pronóstico de morosidad de cartera vencida aplicando series temporales. *Esprint Investigación*, 4(1), 102-117. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10078042>
- Gómez, G., Navarro Barranzuela, J. A., & Marchena Ojeda, L. M. (2022). El Crowdlending como alternativa de financiamiento para las mipymes del Perú. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 12(23), 161-177. <https://doi.org/10.17163/ret.n23.2022.10>
- Guanoluisa-Toapanta, E. P., & Vizuite-Achig, M. P. (2024). Optimización del rendimiento financiero: Análisis comparativo de la morosidad en las Agencias de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Ambato Ltda. y propuestas estratégicas de mejora, periodo 2022-2023. *Revista de investigación SIGMA*, 11(02). <https://doi.org/10.24133/knw67w06>
- Hilliger, I., Ortiz-Rojas, M., Pesántez-Cabrera, P., Scheihing, E., Tsai, Y. S., Muñoz-Merino, P. J., ... & Pérez-Sanagustín, M. (2020). Identifying needs for learning analytics adoption in Latin American universities: A mixed-methods approach. *The Internet and Higher Education*, 45, 100726. <https://doi.org/10.1016/j.iheduc.2020.100726>
- León-Gómez, A., García-Lopera, F., García-Revilla, M. R., & Alaminos-Aguilera, D. (2021). La educación financiera en el desarrollo de habilidades de los estudiantes universitarios. *EDU REVIEW. International Education and Learning Review/Revista Internacional de Educación y Aprendizaje*, 9(2), 117-131. <https://doi.org/10.37467/gka-revedu.v9.2994>
- Mendez Prado, S. M., Zambrano Franco, M. J., Zambrano Zapata, S. G., Chiliza Garcia, K. M., Everaert, P., & Valcke, M. (2022). A systematic review of financial literacy research in Latin America and the Caribbean. *Sustainability*, 14(7), 3814. <https://doi.org/10.3390/su14073814>
- Mera, S. M. G., Valle, E. L. S., Rojas, S. J. E., Peña, A. E. M., & Rosario, T. G. P. (2025). Estrategias metodológicas para la enseñanza-aprendizaje en los estudiantes del sub nivel básica elemental de la unidad educativa Rvdo Jorge Sánchez Moreno. *Revista Multidisciplinaria Epistemología de las Ciencias*, 2(1), 155-179. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10045021>
- Mungaray, A., Gonzalez, N., & Osorio, G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas del desarrollo*, 52(205), 55-78. <https://doi.org/10.22201/iiiec.20078951e.2021.205.69709>
- OECD. (2021). PISA 2022 financial literacy framework. OECD Publishing. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2023/08/pisa-2022-assessment-and-analytical-framework_a124aec8/dfe0bf9c-en.pdf
- Pham, K. D., & Le, V. L. T. (2023). Nexus between financial education, literacy, and financial behavior: Insights from Vietnamese young generations. *Sustainability*, 15(20), 14854. <https://doi.org/10.3390/su152014854>

- Preciado, M. C. Q. (2025). Impacto de las plataformas digitales innovadoras y la asesoría personalizada en la educación financiera. *Revista Científica Horizontes Multidisciplinarios*, 2(1), 26-37. <https://funtedcol.com.co/revista/index.php/Rhomu/article/view/25>
- Serrato, L. V. S. (2021). Fortalecimiento de la inclusión financiera en la población rural de Colombia. *Journal of business and entrepreneurial studies*, 5(2), 18-30. <https://www.redalyc.org/journal/5736/573666758003/573666758003.pdf>
- Sinche, M. B. A., Brito, R. V. C., & Delgado, M. M. S. (2019). Programas de educación financiera implementados en América Latina. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*, 7(2), 72-88. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7299590>
- Striseo-Martínez, D. A. (2024). Finanzas personales y bienestar: Investigación sobre la relación entre las finanzas personales y el bienestar, y cómo las personas pueden mejorar su bienestar financiero. *Sapiens International Multidisciplinary Journal*, 1(1), 93-108. <https://doi.org/10.71068/tkr8as41>
- Vanegas, W. J., Noriega, A. M., & López, J. L. (2021). Educación financiera, un enfoque al crecimiento y desarrollo social. *Ad-gnosis*, 10(10), 43-55. <https://doi.org/10.21803/adgnosis.10.10.468>